

La derecha española reconoce, por fin, a sus héroes históricos: Carrillo y Martín Villa

MÁXIMO RELTI :: 29/06/2017

Carrillo y Martín Villa desempeñaron en la "Transición" el papel de "apagafuegos", permitiendo así que pudiera cumplirse el mandato del dictador

Miren ustedes por dónde, 40 años después la derecha española ha terminado por reconocer formalmente quiénes han sido sus héroes de la "transición" de la dictadura franquista a la Monarquía borbónica. Y ello ha venido de la mano nada menos que de la simbólica figura del hijo del ex presidente Adolfo Suárez, Adolfo Suárez Illana. Pero, ¿quién es el joven personaje al que ha correspondido el reconocimiento oficial del papel desempeñado durante la "Transición" por dos figuras estelares de la misma?

Adolfo Suárez Illana es el hijo mayor del ex presidente Adolfo Suárez González. Como le correspondía a su estatus social, el joven Adolfo estudió Derecho en la Universidad privada española CEU, carrera que terminaría completando en la Universidad norteamericana de Harvard.

ADOLFO SUAREZ ILLANA

Entre el año 1990 y 1993 fue oportunamente enrolado en el alto staff del Banco Popular, una entidad bancaria ligada al Opus Dei, hoy desaparecida como resultado de oscuras maniobras financieras todavía no aclaradas. En 1998, el hijo de Suárez fundó un poderoso bufete de abogados que llamaría "Suárez & Illana S. L."

En el año 2002 trató de probar suerte en la política. Y, como no podía ser de otra manera, buscó para ello el cobijo del partido con el que ideológicamente se sentía más afín: el Partido Popular.

De forma vertiginosa, la dirección de esa organización política, encabezada entonces por el inefable José María Aznar, le reservó un importante y privilegiado puesto en el Comité Ejecutivo del Partido derechista. Podría decirse que el descendiente del "tahúr del Mississippi", como un día calificara Alfonso Guerra a su padre, entró al PP por la puerta falsa, y gozando, además, de derecho de pernada. Cosas de la genealogía.

SUÁREZ ILLANA, UN LÍDER POLÍTICO FRUSTRADO

En el año 2003, fue nominado candidato a las Cortes de Castilla-La Mancha, pero sea por la razón que fuere, resultó estrepitosamente derrotado en las urnas. Su candidato opositor era el socioliberal José Bono, un prodigioso maestro en el manejo de las clientelas electorales. Dado que a los hijos de los "héroes" la historia les suele reservar siempre puestos de primera importancia, el joven pero vanidoso Suárez Illana no pudo soportar aquel desaire electoral y abandonó despechado la actividad política. A partir de ese momento, el frustrado heredero del Ducado de Suárez - un título nobiliario creado expresamente para su padre por el

Borbón reinante- orientó sus actividades a la gestión de su potente bufete y al manejo de los negocios.

El pasado miércoles, el vástago de Adolfo Suárez, con motivo de la conmemoración del 40 aniversario de las elecciones de 1977, descargó sus iras furibundas en contra de aquellos que pretenden "deslegitimar" la Transición que permitió el paso automático de la dictadura de Franco al régimen monárquico impuesto por este. El hijo de Suárez describió la "Transición" como un periodo que, al igual que "toda obra humana", tuvo "errores", pero valoró que aquella operación política había dado lugar a "un país mejor". Justamente el que tenemos.

No creemos que de "casta le venga siempre al galgo", pero lo cierto es que su padre tuvo al menos el gesto de reconocer que aquella "operación de la Transición" se hizo con trampas dignas de magos de feria. Es cierto que tal confesión fue hecha a sotto voce, y ante una cortesana, Victoria Prego, que sabía que le iba guardar el secreto. Hace tan sólo unos pocos meses, los españoles pudimos enterarnos, después de transcurridas cuatro décadas, de que el ex presidente falangista había confesado a la Prego que se vio obligado a recurrir a un truquillo muy habitual en los tahúres. En efecto, reconoció por lobajini ante su discreta entrevistadora que no había sometido la Monarquía a una consulta plebiscitaria porque, de haberse realizado, hubiera ganado la República. Lo dijo, - y algo muy habitual en él -, se quedó tan fresco (Ver vídeo adjunto).

A estas alturas es una obviedad histórica que el "truquillo" fue compartido por dos de sus principales partenaires: don Santiago Carrillo Solares y don Felipe González Márquez.

LA DERECHA RECONOCE LA "IMPAGABLE LABOR" DE SANTIAGO CARRILLO DURANTE LA TRANSICIÓN

Se comprende, pues, que, en sus declaraciones del pasado miércoles el hijo de Suárez se viera obligado, aunque sólo fuera por agradecimiento histórico, a realizar una encendida apología de la figura del ex secretario general del PCE, Santiago Carrillo. Con la "autoridad" que le confería ser un hombre que por razones de proximidad familiar estuvo en la clave de los secretos de su padre, Suárez Illana se atrevió a definir al ex dirigente del PCE como "un comunista de verdad", muy distante - aseguró - de aquellos otros que ahora se proclaman comunistas y critican la gestión del hombre que hizo posible que el legado político de Franco se cumpliera.

"Que los que se llaman comunistas vengan a enmendar la plana al comunista de verdad, Santiago Carrillo, que legitimó el proceso de Transición por la izquierda, y pretendan venir a deslegitimarlo, me da un poco de risa, si no fuera por lo grave que es", dijo el heredero del ducado de Suárez, en agradecimiento a los inapreciables servicios que el dirigente eurocomunista le había prestado a su padre.

Sin embargo, no fue este el culmen de la sublimación de una "transición" que, muy lejos de resultar pacífica como han querido presentarla, dejó tras sí la vida de centenares de víctimas entre aquellos sectores de la oposición que se resistían aceptar la restauración monárquica.

EL HONOR DEL IMPUTADO EX MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN

En el curso de su intervención, el hijo del ex presidente del Gobierno realizó, igualmente, una enfervorecida defensa del ex ministro del Interior de entonces, Rodolfo Martín Villa, un viejo ex camarada de su padre desde los lejanos años de "los puños y las pistolas joséantonianos". Adolfo Suárez Illana denunció en su plática que hay quienes se "empeñan en maltratar" a quien durante la presidencia de su padre ejerció la cartera de Interior, y bajo cuya gestión ministerial promovió la actuación de los pistoleros y torturadores policiales más crueles de la dictadura, como el famoso comisario Conesa y el sádico miembro de la brigada político social, "Billy, el niño".

Fue, precisamente, durante el mandato de Martín Villa cuando desde sus oficinas partieron las órdenes para que se procediera al asesinato del canario independentista Antonio Cubillo. O se fabricó el incendio del famoso "Caso Scala" contra la C.N.T. O tuvo lugar la matanza de Vitoria, que dejó un rastro de cinco obreros muertos y más de 100 manifestantes heridos. O...

Para el frustrado Duque de Suárez, todos los ataques contra Martín Villa obedecen a una "conspiración política", en la que sorprendentemente aparecen comprometidas desde la justicia internacional, que reclama el procesamiento de Martín Villa, hasta los "comunistas de pacotilla" de nuestros días. Según Suárez Illana, en realidad lo que se intenta es empañar el "ejemplar proceso de la transición"

"Se empeñan en maltratarlo o por ignorancia o porque hay un plan perverso detrás para intentar hacer daño no sólo a Martín Villa, sino a todo aquel proceso".

De todas formas, el éxtasis final de la intervención del hijo de Suárez se produjo cuando puso de manifiesto su repugnancia por el hecho de que "desde la izquierda radical se intente sembrar el odio de nuevo". Palabras que pusieron de manifiesto, por otra parte, su colosal despiste. Suárez Illana identifica a los comunistas con el variopinto conglomerado ideológico de Podemos. Posiblemente, el lapsus del vástago de Suárez tenga su origen en su imperdonable desconocimiento de las reiteradas declaraciones de Pablo Iglesias en relación con su visión de la Monarquía, de la propia "transición" o su adscripción a las filas de la socialdemocracia europea.

En la historia sucede frecuentemente que los miembros de las clases poderosas confunden con sus enemigos a aquellos que, lampedusianamente, sólo pretenden salvarles su aristocrático pellejo, cambiando algunas cosillas para que esencialmente nada cambie.

¡Hay señor, señor... lo que hay que vivir para poder ver!

VÍDEO CON LA CONFESION DEL EX PRESIDENTE SUÁREZ

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/la-derecha-espanola-reconoce-por